LOS PARIAS

POR LA REDENCION SOCIAL

BIBLIOTECA NACIONAL LIMA PERU

Publicación eventual | AÑO II—No. 17 | LIMA, SETIEMBRE DE 1905 | Por suscricion voluntaria

Cosechando el fruto

Los diarios de esta ciudad publicaron el 12 de Agosto el siguiente despacho telegráfico:

"Buenos Aires, Agosto 11 de 1905. —Recibido en Lima á las 6 y 10 p. m.

Señor ministro argentino.

Lima.

Oficial.

Un extranjero anarquista atentó esta tarde á las 2 p. m., contra la persona del presidente de la república. El arma, felizmente, no dió fuego, y el autor del atentado fué detenido. El presidente está en su despacho, donde recibe las felicitaciones del público y de los miembros del congreso. Saludo á VE.

[Firmado].— Carlos Rodríguez Larreta, Ministro de Relaciones Exteriores".

Al concluir de leer el telegrama, se nos ocurrió preguntarnos si se trataría de cosa seria ó de una simple comedia tramada por agentes de policía en connivencia con el Gobierno. El Presidente de la Argentina no parece muy simpático á la la mayoría de sus conciudadanos, y nada grangea tanta simpatía como figurar de víctima. ¿Qué no fraguan políticos en unión de policiacos para fabricar reputaciones ó recomponer honras averiadas? Recordamos haber leído en "La Libre Parole" que, con el fin de popularizar á Casimir Périer, los *cachacos* franceses se disfrazaban de novias y le besaban en las calles de París.

Ese revólver que no da fuego y ese *matador* que no intenta quemar otra cápsula nos infundían alguna sospecha, sabiendo que los anarquistas usan armas seguras y repiten el golpe cuando falla una vez. Hombres resueltos á sacrificar su vida, la venden caro, sin amilanarse al consumar el acto supremo.

Telegramas posteriores al 12 de Agosto confirmaron lo *serio del conato*, dieron el nombre del anarquista y anunciaron que el buen Quintana se había enfermado (tal vez á causa de la *impresión*). Desgraciadamente, ningún corresponsal nos reveló si la enfermedad se contaba en el número de las que sanan con bismuto.

Al admitir el homicidio frustrado, conviene explicarle, buscando antecedentes, para no ver crímenes monstruosos ó actos impulsivos donde sólo hay consecuencias lógicas, inevitables. Analizar fríamente las cosas vale más que andar con indignaciones cursis y aspavientos monjilés.

Quintana ha dado pruebas de tanto rigor y ferocidad para contener las huelgas y reprimir todas las manifestaciones de la clase obrera que un periódico norteamericano le llama *el Atila de los trabajadores*. "L'Aurora" de Ravvena le trata de *hiena que con las uñas escarba en la sangre*, y agrega: *En pocos meses de gobierno, este republicano se ha conquistado una fama digna de Abdul-Hamid y de Nicolás el Verdugo. El ha hecho bajar la bella región del Plata al nivel de una ciudad turca donde se degüella á los armenios.*

Las iniquidades del mandón argentino andan impresas en todos los periódicos honrados de América y Europa, desde "Cronaca Sovversiva de Vermont hasta "Les Temps Nouveaux" de París, desde "La Battaglia" de San Paolo hasta "Tierra y Libertad" de Madrid, y desde "La Agitación" de Estación-Dolores hasta "¡Tierra!" de La Habana. Este último periódico ha llegado al extremo de escribir en el número correspondiente al 8 de Julio:

Obreros europeos, trabajadores de todo el mundo: Boycotead los productos de la Argentina.

Proletarios: no navegéis á la Rusia sudamericana: la Argentina.

La tenacidad en insistir sobre lo de *extranjero anarquista* no redunda en favor de Quintana, pues, si los extranjeros le odian al punto de querer matarle ¿cómo le aborrecerán sus compatriotas? Ni los mismos políticos burgueses pueden sufrirle, desde que á menudo nos anuncia el telégrafo, ya el fracaso de un pronunciamiento, ya el próximo estallido de una revolución. Quintana aparece como la más odiosa encarnación de un régimen nefando, como la edición corregida y aumentada de Juárez Celman, como la digna hechura de Roca, de ese militarote que amalgama en sí la doncellez y la prostitución, porque lleva espada virgen y corazón podrido.

En el Manifiesto que los directores de la *Unión Cívica Radical* dirigieron al pueblo argentino el 4 de Febrero de 1905, se denuncia todas las iniquidades y malversaciones de Quintana y sus celebérrimos antecesores. "Tan absolutas son las absorciones del poder (dice el Manifiesto) que no existen ley ni garantía seguras; y tan profunda es la depresión del carácter, que dentro del régimen no hay conciencia que resista ni deber que no abdique ante la voluntad del Presidente y del Gobernador". Basta lo citado para convencernos que en punto á degradación la Argentina se iguala con el Perú.

Mucho tememos que ese tiro no disparado origine una recrudescencia de persecuciones á los rebeldes y de ataques á las imprentas: es nuestro único temor. Respecto al conato de ejecución, ya le tenemos explicado, y sólo agregaremos que quién manda lanzar el plomo contra huelguistas ó manifestantes indefensos y pacíficos, se expone á que tarde ó temprano le peguen un tiro, le claven un puñal ó le arroje una bomba.

Justicieros y vengadores no nace por generación expontánea; viene de semillas arrojadas por los injustos y malvados. De ahí que á muchos no haya sorprendido el suceso que hasta le hubieran previsto quizá deseado. Así, una correspondencia, dirigida de la República Argentina á "El Productor" de Barcelona, refiere minuciosamente las matanzas del 21 de Mayo en Buenos Aires y concluye con estas palabras:

El ejemplo de los nihilistas rusos es probable que tome en breve carta de ciudadanía entre nosotros.

La correspondencia se publicó el 1.° de Julio, Quintana fué *asustado* el 11 de Agosto.

En fin, nosotros no tenemos por qué regocijarnos de que el revólver del *extranjero anarquista* se quedara sin detonar, como no habríamos tenido por qué lagrimear si una bala hubiera perforado la sustancia gris ó bituminosa del Presidente argentino.

No representamos el papel de Jeremías; pero si lloráramos, guardaríamos nuestras lágrimas para la carne que sufre y sangra, no para el cuchillo que pincha y tasajea.

S. D.

Seais un simple mercader instalado en el fondo de una tienda, un modesto obrero al abrigo de las necesidades urgentes, un lugareño encerrado por el frío en una humilde casa con algunos libros, vosotros sois mejores jueces de vuestros derechos y de vuestros intereses que todos nuestros políticos pasados, presentes y futuros, porque tenéis menos pasiones en vosotros y menos ruido en torno vuestro.

EDMOND ABOUT.—CAUSERIES.

La paz entre los gobiernos y el hambre entre los pueblos

Para "Los Parias"

Por fin el Zar y el Mikado, no por un sentimiento de humanidad, imposible en éllos, sino por cuestiones financieras y de conveniencia con sus amigos capitalistas, decidieron poner de una vez término á ese símbolo de barbarismo que fué bautizado con el nombre infame de guerra.

Y sin embargo, los dos emperadores quieren hacer comprender al mundo que arribaron á una resolución pacífica por un [illegible] entimiento de humanidad. Pe[illegible]almente existiera en éllos [illegible]iento ¿por qué el Za[illegible]a, y por qué el [illegible]

Ya [illegible]ne la cos[illegible]gre d[illegible]o, [illegible]

[illegible]

[illegible]

[

LIBREPENSADORES

Hoy que los centros librepensadores de estos mundos parecen haber entrado en un período de vigor, reaccionando en la apatía que desde mucho tiempo há les dominaba, se nos vienen á la mente algunas reflexiones.

Existe comúnmente, no sólo entre nosotros sino en todas partes, la creencia de que la tarea del librepensador debe reducirse á destruír ídolos y combatir, muy á menudo, una determinada religión; y lo peor del caso es que la mayoría de los que así se llaman, sométense á las leyes civiles y políticas, y á veces son sus más firmes sostenedores.

Librepensadores de esta calaña son los grandes políticos del mundo; donde se vea un tirano ó un pícaro, se puede suponer y casi casi asegurar que allí hay un librepensador de tal laya. Y como prueba, bastaría citar á un Napoleón, á un Thiers ó á un Cavonr: tiranos, traidores, pícaros y librepensadores al mismo tiempo.

La generalidad de estos individuos sostiene axiomas verdaderamente curiosos; entre éllos podemos citar aquel de que la religión es un freno; y realmente es un freno bastante poderoso para contener á las multitudes débiles y temerosas en su ignorancia de desafiar las iras celestes, obrando á merced de sus propios impulsos. Ellos quieren reemplazar el temor divino con el temor político, desarraigar de la Humanidad las creencias religiosas para imponer al Dios Estado con todos sus cobardes atributos. Dios se reveló al hombre primitivo, dice Pelletan, en medio de la tempestad; incapaz el hombre de conocer y comprender las fuerzas magnéticas de la Tierra, productoras de tal fenómeno, se prosternó y temió al Sér sobrenatural que desde un lugar invisible sacaba de su cuenca los mares, incendiaba el cielo y arrasaba la tierra, hundiendo y quebrando las montañas; de esta manera, los librepensadores políticos, mediante el encumbramiento de la fuerza brutal de las armas, se revelan á los hombres, inspiradores de un nuevo culto, cien veces más infame que el de Loyola y Torquemada.

Hay otra especie de librepensadorss, aquellos que libran guerra á muerte á determinados cultos, á determinados ídolos, reservándose el derecho de conservar su propia religión, sin reparar que todas ellas, cual más, cual menos, no son sino simples fórmulas y prácticas que nada dicen y que sólo sirven para cooperar en la obra devastadora de la Humanidad, con la religión política.

La mayoría de nuestros librepensadores á la moda no hacen otra cosa que combatir á la religión católica y pretender desarraigar del [illegible] la falsedad de sus [illegible] poco se cuidan [illegible]s huecas [illegible]sadora, [illegible]emilla [illegible]oles [illegible] el [illegible]

espíritu del pueblo y halagando y explotando sus ingenuas bondades, vaya desalojando de él falsas creencias; que preparando al individuo merced á una instrucción de acuerdo con sus alcances, el medio en que vive y su tiempo, abra su inteligencia á la luz de la Razón y le haga comprender y perseguir esa evolución gigantesca de la Humanidad, nacida con élla y que sólo con élla terminará.

Nadie se preocupa de robustecer el espíritu y la inteligencia para crear, masas no, sino hombres libres, conscientes, confiados en sus propias fuerzas intelectuales, morales y físicas, que actúen en la gran sociedad humana, no como fuerza bruta y mecánica, sino como seres superiores y viriles.

ANGEL ORIGGI GALLI.

Lima, Setiembre de 1905.

Alejandro y el Pirata

Un gran pirata, un ladrón
Sin rey ni ley ni conciencia,
Comparece á la presencia
De Alejandro el Macedón.

Gastando el ceño y el tono
De triunfador y monarca,
Dice al dueño de una barca
Quien es el dueño de un trono:

—"Para imponer tu dominio
¿Quién te dió por reino el mar?
¿A qué título sembrar
El pavor y el esterminio?

Criminal desaforado,
Hoy pagarás con tu vida
Toda la sangre vertida
Y todo el oro robado".

Calla el rey, y con fiereza,
Con mirada de león,
Mide y remide al ladrón,
De los pies á la cabeza.

Firme, con aire marcial,
Resiste al rey el pirata,
Y responde, que le trata
A manera de un igual:

—Mírate, Alejandro á tí
Y véme luego á la cara:
¿Qué barrera nos separa?
¿Qué te distingue de mí?

"Tú no sufres ley ni dueño,
No sufro yo quien me mande:
Eres un pirata en grande,
Soy Alejandro en pequeño.

"Sólamente en cantidad
Se diferencia el papel:
Cuando robo yo un bajel,
Tú robas una ciudad.

"A mí tus armas de guerra,
Tus caballos tus falanges;
Y desde el [illegible]ius al Ganges,
Lamerá mi[illegible] la tierra.

"Dir[illegible]uerte
Difer[illegible]
A t[illegible]
A [illegible]

Para explicar la religiosidad actual de las mujeres, se ha alegado que ellas son de naturaleza soñadora y extática. A eso contesta el profesor americano como sigue:

"Los grandes místicos no han sido mujeres sino hombres. La verdad es que no son tanto las inclinaciones naturales las que llevan al misticismo como las ocupaciones del espíritu. Es así que el misticismo alcanza su más alto desarrollo en los conventos donde los monjes y las religiosas se entregan exclusivamente á la oración y á la meditación. Síguese de ahí que si la mujer es más inclinada al éxtasis y á los ejercicios de devoción, no es como consecuencia de una diferencia radical entre ella y el hombre, sino porque hasta ahora ha sido excluída de los intereses activos de la vida. Ha sido confinada en una esfera inferior; la gran vida de la humanidad ha sido sustraída á sus miradas y esa enclaustración la ha hecho mística. Pero ahora que ha bajado á la arena, armada para la obra noble de la vida, con el cerebro y el corazón enardecidos por el entusiasmo de las posibilidades nuevas, se ha hecho más práctica y no se interesa más que por los grandes pensamientos que pueden convertirse en hechos.

"Otro obstáculo con que se tropieza para el éxito del librepensamiento entre las mujeres es la debilidad natural de su carácter. La pérdida de un hijo, de la madre, del esposo, las afecta de un modo desconocido en los hombres. De ahí se saca la consecuencia de que no podrían pasar sin los consuelos de la religión.

"Nuestra respuesta á esa objeción es que si la mujer necesita un apoyo, es preciso ofrecerle uno que sea más verdadero, esto es, más humano. Si se cree que dogmas vetustos pueden sostenernos en nuestras aflicciones, con cuánta más razón la religión del pensamiento honrado y racional debe inspirarnos y consolarnos. Si las palabras de los cheiks de Arabia y de Palestina pueden consolarnos, con mucho más motivo deberán hacerlo las palabras de los filósofos y de los poetas europeos. Si el pensamiento de las edades menos ilustradas puede ayudarnos, mucho más debe hacerlo el de las presentes edades.

"Un pensamiento más amplio, lejos de comprimir nuestras almas, redoblará su energía. Con la luz, nuestro paso será más firme y más acelerado. Cuando nuestra credulidad haya dado acceso á la ciencia, nos crearemos un mundo mejor para vivir.

"No sólamente es cierto que las mujeres entran en la vía de un pensamiento más elevado y más amplio, sino que entran también en ella en número mayor que los hombres. (*El escritor tiene aquí presente lo que ocurre en Norte América.*) Las jóvenes ocupadas en nuestras escuelas públicas preparan la arcilla de la humanidad futura y dejan su marca en la inteligencia del niño. Algún día, cuando la bruma, atravesada por los rayos de luz, se aclare, nos será dado ver un ejército innumerable de jóvenes instruídos, libres, de ideas adelantadas y racionales, con el pecho fortalecido por grandes designios, la cabeza cubierta por el casco del ideal, y llevando en la mano la espada de la verdad. Ved á lo lejos la línea sombría de esas masas que se aproximan. Escuchad el ruído de sus pasos: ¡vienen! Vienen á pedir la reconstitución de la sociedad, la honradez en política, la probidad en los negocios, el cariño al hogar, la fraternidad entre los hombres, la libertad y el progreso en religión. (*El autor entiende la palabra religión en el sentido más amplio.*)

"Cuando la mujer se haya convertido en racionalista, la superstición habrá desaparecido; la madre será sana de espíritu, los niños estarán libres de la influencia de los inventores y de los vendedores de artefactos religiosos. Cuando ella sea libre y esté á cubierto de todo temor, ya no habrá sacerdotes que lleven en las manos las llaves del paraíso y del infierno. Un hombre sensato no es más que un hombre sensato; pero una mujer sensata es una familia sensata, una nación sensata, una humanidad sensata. Por eso es que las viejas religiones más se han dirigido á las mujeres que á los hombres.

"Todo anuncia la emancipación de las mujeres en el Estado, en la familia, en la Iglesia. Es lo que hace de nuestra época un cambio de ruta en la historia de la humanidad. ¡Levantaos, mujeres! ¡Madres, de pie! ¡Y el error y el miedo, y el odio y la guerra, y el mal y la esclavitud, y ese monstruo llamado superstición, desaparecerán para siempre *para siempre*!"

(Del "Boletín Oficial", de la *Asociación de Propaganda Liberal*, Montevideo).

La igualdad es imposible donde no hay sentimiento de humanidad; por eso es que los gobiernos y los burgueses la creen una utopía.

P. F.

SIEMPRE IGUALES

"Yo, decía un gordo napolitano, yo me cuido tanto de la política como de una cáscara de naranja. Quiero creer que tenemos un mal gobierno, porque todo el mundo lo repite, y, más que nada, porque el Rey no se atreve á dejarse ver. Pero mi abuelo ganó veinte mil ducados en una fábrica, mi padre duplicó su capital en una tienda, yo he comprado tierras que, en manos de un colono, me rinden el seis por ciento. Como cuatro veces al día, gozo de buena salud, peso doscientas libras, y de noche, al beber en la cena mi tercer vaso de vino de Capri, no puedo menos que gritar: *¡Viva el Rey!*"

Un gorrino que atravesaba la calle, inclinó la cabeza en signo de aprobación.

(Traducido de Ed. About. *La Question Romaine*. Bruxelles. 1859)

En cualquier clase de reforma, para llevarla á cumplimiento, hay que anular lo viejo para introducir lo nuevo, que equivale á quitar lo malo para dar paso á lo bueno.

Por ese motivo la transformación de la actual sociedad, deberá basarse sobre la destrucción completa de la burguesía.

P. F.

LA REVOLUCION SOCIAL INEVITABLE

Á LOS BURGEUSES

"Presto il giorno verrá che per le strade,
"quest'oggi cosí ricche e cosí belle,
"come fiumana che la messe invade
"proromperá l'esercito ribelle.
"Fiammeggeranno in alto allor le spade
"tinte nel sangue d'una gente imbelle".....

L. STECCHETTI.

Es inútil que nuestros adversasios intenten confundirnos, insisriendo en alegar que las armas de tus gobiernos serán siempre sufi-

cientes para aplastar cualquier clase de movimiento revolucionario en favor de la redención social.

A vosotros, burgueses que tenéis llena la panza y vacía la conciencia, me permito haceros una pregunta que se refiere á mi tema:

¿Qué harán todos los trabajadores el día en que todo el producto necesario á la vida sea obra de las máquinas?

Con el desarrollo de la ciencia, se multiplican las inventos, y cada uno de éllos pone á dos ó tres en la felicidad y á millares en la desgracia. Y sin embargo, las máquinas son un gran adelanto para la Humanidad; pues el trabajo que hacen éllas no lo hacen los hombres, quienes deberían gozar de ésta disminución de trabajo y pasar una vida más descansada y más decente. Al contrario, en este sistema de organización social, las máquinas explotan al proletario quien con su habilidad y su fuerza las ha construído y se ponen al servicio del capital quien no necesita y quien no trabajó para su formación.

Los soldados, á quienes los burgueses con sus falsas doctrinas supieron transformar en máquinas, darán también, á su tiempo su producto á favor del pueblo á quien pertenecen.

Terrible cuanto justiciero será el día, oh burgueses, en que el pueblo, consciente y cansado de sufrir, se dé cuenta del gran error en que siempre ha vivido la Humanidad y derramará por calles y plazas todo el odio y la venganza con que es justo que sean castigados todos los embusteros y farsantes que por tantos siglos vivieron criminalmente, nadando en el sudor y en la sangre del pueblo humillado y envilecido.

Así como les llegó la hora á los antiguos tiranos como fueron Nerón y Calígula; como le llegó la hora al feudalismo y á la Inquisición de España, así le llegará la hora á la burguesía, que será el triunfo de la Justicia insultada. Y cuando llegue esta hora suprema, será inútil toda tentativa de arreglo porque no será esa una sublevación de nacionalidad como fué la toma de la Bastilla, la *Commune* de París y como lo es hoy día la revolución en Rusia. Estas revoluciones no son sino las primeras chispas que deben propagar el gran incendio revolucionario universal. Y esa no es una utopía como lo afirman los enemigos de la Humanidad; es la pura verdad que debe realizarse tarde ó temprano, es decir, cuando la Humanidad esté cansada de sufrir.

UN REBELDE.

Callao, Setiembre de 1905.

Todos los pueblos, sin exceptuarnos á nosotros, hemos comenzado por ser niños. Abrid un libro de historia: les veréis fajados, ó más bien dicho, empaquetados en los pañales. La autoridad, que les sirve de nodriza, no les da siempre de comer pero rara vez deja de darles el azote. Todos los códigos primitivos se resumen en cinco palabras: No hacer nada sin permiso.

ED. ABOUT.—CAUSERIES.

PUEBLO FELIZ

Existe un pueblo, uno solo en la república, que puede llamarse feliz y que sin embargo no está contento con su suerte.

¿Saben ustedes cuál es ese pueblo? Tambo, en la provincia de Islai. Allí no hay cura, ni comisario, ni gobernador, ni médico titular, ni juez de paz. ¿Puede darse una dicha más completa y más envidiable? Pues no lo cree así el corresponsal de *El Pueblo*, de Arequipa, que es quien nos ha hecho conocer tan estupenda maravilla.

¿Para qué sirven las autoridades en el Perú? Ya lo hemos dicho muchas veces y vale la pena repetirlo ahora, en presencia de la venturosa condición de Tambo: sirven para el mal y nada más que para el mal. Sin ir muy lejos: allí está Mollendo; y causa extrañeza que el corresponsal de *El Pueblo*, que palpa, por decirlo así, el estado de ese puerto, considere una desdicha la falta de cura, de comisario, de gobernador, de médico titular y de juez de paz en el distrito de Tambo. Es el caso de *las ranas pidiendo rei*, es la manifestación suprema del servilismo de nuestra raza.

Si no se tuviera que pasar por Mollendo para ir á Tambo, abogaríamos por una inmigración de radicales á ese gran pueblo. Pero Mollendo es un peligro: imperan allí autoridades de instintos salvajes y ruines, según dice editorialmente *El Pueblo*, de Arequipa. El capitán de puerto, el subprefecto y el mayor de guardias *aplican tormento* á los pescadores y negocian con la libertad de los detenidos. ¿Será esto lo que apetece para Tambo el corresponsal de *El Pueblo?*

Pero no es sólo este buen hombre el que merece palos por el dolor que le causa la falta de tiranuelos en Tambo: el que también los reclama es el corresponsal de *El Puerto*, de Mollendo. A raíz de decirnos que los pobladores y el municipio de Tambo solemnizaron pomposamente el 28 de Julio, censura la ausencia de las autoridades "porque dejaron el distrito *sin garantías* en los días de la patria." ¡Sin garantías! ¿Cuándo las autoridades ofrecen la menor garantía? Pero ¿qué? ¿no declara el mismo corresponsal que "todo pasó sin novedad, porque Tambo es un pueblo progresista y trabajador?" Si allí hubieran estado las autoridades, todo habría sido bolina. Las autoridades no garantizan ni siquiera la vida de los ciudadanos. En Chiclayo, por ejemplo, desaparece un hombre, conocido á mayor abundamiento; se cree que le han asesinado unos bandoleros; la prensa da la noticia; y allí queda todo. ¿Son estas las garantías que el corresponsal de *El Puerto* reclama para los habitantes de Tambo?

¡Triste suerte la de un pueblo que no puede vivir sin amos!

(De Germinal)

DE RITMOS

EN MARCHA

Antiguas religiones, creencias y costumbres,
Tiranos y verdugos, el tiempo derribó.
¡El tiempo que ahondó abismos donde existieron cumbres
Y en las profundas simas montañas colocó!

¿No ha de cambiar ya el hombre de vida ni senderos?
Miseria, guerra y crimen ¿continuarán así...?
Oh jueces, sacerdotes, soldados y banqueros,
La Humanidad tampoco ha de pararse aquí.

FIESTA CRISTIANA

Rey, pueblo y sacerdote, de santa ira
Llenos, se juntan á piadosa fiesta.
En que atado el hereje arde en la cresta
Coronada de llamas de la pira.

De amor y fe la multitud delira,
Eleva una oración; y ya la orquesta
Anuncia que en el mundo nada resta
A la paz del Señor, que el malo expira.

Manda Dios conservar así su culto,
Y sus ministros van en asechanza
Del error, aunque aliente sólo oculto.

Y no halla El imposibles á su aliento;
Que antes, sólo por ver una matanza,
A los astros detuvo el movimiento.

LUIS NAVARRO NEYRA.

Mientras dure la iniquidad, nosotros *anarquistas, comunistas, internacionales*, quedaremos en estado de revolución permanente.

ELÍSEO RÉCLUS.

AUMENTO DE LASTRE

Cierto cura predicó sobre la frugalidad un sermón tan elocuente que su ama de llaves fué la persona más conmovida y más resuelta á combatir el pecado de la gula.

Para comenzar por casa, la buena señora sirve por todo almuerzo unas cuantas sardinas, un pedazo de queso, unas rebanadas de pan y un jarro de agua: nada de vinos, licores, ni platos de carne: ¿no había repetido el señor cura que la carne engendra la concupiscencia?

En un santiamén, como si se tratara de aperitivos ó exordios, el *páter* devora el pan, el queso y las sardinas. No toca el agua por no malograr el apetito. Aunque tardan en venir los guisos de cada día, no se impacienta, al pensar que *Dios tarda mas no olvida*. Echando de tiempo en tiempo algunas miraditas hacia la puerta por donde acostumbra entrar el ama con las fuentes colmadas, humeantes y olorosas, se pone resignadamente á esperar los *platos* de resistencia, arrullado tal vez con la idea que si demoran en servirle, la demora proviene de estarle confeccionando algún extra culinario. Pero como los minutos vuelan sin que asomen el *extra* ni el *ordinario*, se resuelve á llamar:

—¡Natividad! ¡Natividad!

—Aquí me tiene usted, señor cura.

—¿No se almuerza hoy en esta casa?

—¿El señor cura quiere almorzar dos veces?

¿Tú llamas almuerzo á las *pigricias* que me pusiste en la mesa?

—Como el señor cura dijo anoche tanto bueno contra la gula, yo he creído darle en la yema del gusto al disminuirle la ración.

—Mira, Natividad: los curas somos como los faroles que alumbran las calles pero no se mueven del sitio. Eso quiere decir que nosotros indicamos la senda y los seglares la siguen. ¡Bueno fuera que á las abrumadoras fatigas del confesonario y del púlpito los infelices sacerdotes agregaran las privaciones de la mesa! ¡Ya quisieran los enemigos de la Religión vernos demacrados, hambrientos, desfallecidos, sin fuerzas para enarbolar el lábaro de Cristo! Aunque sólo fuese para encolerizar á los hereges, todos los eclesiásticos deberíamos salir alegres, rozagantes y rollizos. La Providencia, en sus inexcrutables designios, ha dispuesto que lo más vil de nuestra doble naturaleza sirva de sostén á lo más elevado. Con la robustez del cuerpo se mantiene la fortaleza del alma. Y ¡qué alma tan fuerte necesitamos los ministros del Señor para luchar con las legiones de impíos! Como en el Perú va creciendo la impiedad, como ahora se requiere más fortaleza de alma que nunca, te mando que, en vez de escatimarme la ración alimenticia, me des un plato más en el almuerzo y dos más en la comida.

Lima, Agosto de 1905.

N. N.

Si todos los tiranos viesen por un momento las sombras amenazadoras de sus víctimas, no encontrando lugar donde salvarse, encontrarían auxilio en el suicidio. Don Nicolás de Rusia, sin duda sería el primero.

P. F.

Negativa de llevar las armas

Los diarios holandeses nos dan cuenta de la condenación á cinco meses de prisión, del miliciano Rozenboon. El hebdomadario *Vrede* publica el extracto siguiente de una carta escrita durante su prevención:

"He rehusado porque una convicción firme me ha empujado. Porque he sentido que debía protestar contra el militarismo, porque me ha forzado mi conciencia. Cuando, sufriendo mi primer interrogatorio en Hoorn, me preguntó un capitán la razón de mi negativa de llevar las armas, le respondí: En primer lugar porque no quiero contrariar mi conciencia ni mi inteligencia; en segundo lugar porque el militarismo no sirve sino á los intereses del capitalismo. Y aun sirviendo al interés común, es demasiado abominable para que yo me someta."

De "La Siembra" de San José de Costa Rica.

(Hace algún tiempo que están pasando en Europa casos como éste; señal que la idea sigue su curso de progreso también en las filas de los ejércitos á despecho de los que no quieren ver la aurora del porvenir porque no les conviene.

Eppar si muove.)

Los gobiernos, con la pluma de oro firman la declaración de la guerra, y, mojada la misma pluma en la sangre del pueblo, firman la paz.

P. F.

He aquí por qué gobernantes, militares, capitalistas y curas están contra la anarquía

(*Traducido para "Los Parias", por Pedro Ferrari*)

DICE EL GOBERNANTE:

Si viniera la anarquía, que quiere suprimir toda forma de gobierno, toda ley, yo no podría vivir más á costillas de todos esos contribuyentes imbéciles, que tan cómodamente logro despojar con el pretexto de gobernarlos.

Por eso ¡nada de anarquía!

EL MILITAR:

Es necesario que yo sea el más feroz adversario de la anarquía, ya que ella quiere la abolición de los ejércitos y de todas las demás instituciones del Estado, que me pasa el pan en compensación de los servicios que presto al Dios Capitalismo. Y hasta que este pan exista ¡al diablo la anarquía!

EL POLIZONTE:

Mi oficio es hacer el vagabundo, el jalachalecos, el esbirro, mandar á la cárcel á la gente, llevar la desolación y la ruina á las familias, infectar la sociedad con mi odiosa presencia, fomentar el desorden bajo el pretexto de mantener el orden: es verdad; pero como vivo yo también del pan que me pasa el Estado á costillas de los contribuyentes ¡cuidado á quien me arrebate ese pan! La anarquía, que pretende destruir el Estado y hasta borrar de los diccionarios la palabra esbirro, es mi peor enemiga.

EL CAPITALISTA:

Yo tengo todos esos miles de tontos que me mantienen en la dulce ociosidad, entre placeres y riquezas. El día en que viniera la anarquía, que quiere la supresión del

privilegio ¡adiós dulce ociosidad! Mi reino habría concluído

Ahora ¿no os parece que yo sería más bestia que los mismos trabajadores que me mantienen, si dijera que la anarquía es una buena idea? ¡Ni en sueños!

EL CURA:

El mejor oficio del mundo es el mío. Con una media docena de paternósteres, un par de salmos y un poco de *latinorum* que nadie comprende, me he ganado el jornal.

Los pobres tontos corren á vaciar sus bolsillos en mis manos, contentos con las indulgencias y las glorias que les prometo..... en el otro mundo; y las mujeres de mi parroquia son tan devotas de Dios y de su párroco que es un gusto..... confesarlas.

Mientras, si viniera la anarquía, que quiere convertir las iglesias en chiqueros (como si ya no lo fueran) no me quedaría más que echarme una lampa al hombro y salir á trabajar.

Por eso..... yo gritaré siempre á mis buenos fieles: si no queréis morir condenados en los últimos girones del infierno, donde arderéis eternamente, manteneos muy lejos de los anarquistas.

GAVROCHE.

(De "L'Aurora", de Ravenna. Italia).

Somos los servidores de nuestras ideas, cuando por felicidad las tenemos; pero cuando las recibimos de un cerebro extraño, tenemos, quieras ó no quieras, que ser esclavos de otro.

EDMOND ABOUT.

Sociedad empleados de comercio

Con este lema hemos leído en "La Prensa" que se ha fundado en el Callao esta nueva institución con el objeto, según se dice, de defender sus intereses económicos, lo que nosotros dudamos por el personal que según se nos dice, la compone; pues no son sus asociados, todos empleados sino hay también socios de negocios, quienes no darán nunca su voto á favor de una justa exigencia basada en el aumento de salario. Una sociedad de resistencia de empleados, debe estar compuesta exclusivamente de empleados, si no quiere dejar de ser tal para tomar la forma de una sociedad de mutuos socorros.

Yo que en los números anteriores de este periódico he tomado la pluma, cumpliendo con mi deber de empleado para defender nuestros derechos, viendo en que base está fundada la nueva sociedad, no me queda nada más que un sentimiento de compasión por los empleados que se dejaron enredar con las promesas de un feliz porvenir.

Empleados: Alerta.

UN EMPLEADO.

Disocupato

(*Traducción de J. Tassara*)

Alto, haraposo, bruno, demacrado,
con un hercúleo torso
de labrador, de herrero ó de soldado,
él se acercó á la puerta vacilando;
era un desocupado.

Dijo: "busco trabajo; de un lejano
lugar partí descalzo
y, á pesar de que soy robusto y sano,
dos meses hace que, de puerta en puerta
llamo, rogando en vano".

No sé quién respondió; pero al momento
se oyó un "no" duro y seco;
en su rostro pintóse el desaliento,
y salió de su pecho una voz ronca
como un quejido lento.

Y dijo: "por lo que hay de más sagrado
no me desemparéis;
es cosa horrible verse rechazado
cuando hay hambre ¡os lo pido por aquello
que más halláis amado!"

Y agregó: "si creéis acaso en Dios,
no me desamparéis;
yo sólo voy de la fatiga en pos.
¡Es inhumano abandonar al débil,
cuando se cree en Dios!"

No sé quién respondió en aquel instante,
fué un "no" tímido y débil.
El se apoyó en la puerta, bamboleante,
y abatido partió, casi arrastrándose,
sin volver el semblante.

Lo ví alejarse lento, y, anhelosa,
seguílo con los ojos
á través de la vía pedregosa.
El sol de Junio hería su cabeza
con su luz ardorosa.

Despareció; mas siempre lo veía
caminar como en sueños;
andando sin descanso, noche y día,
y despreciado, sucio, vagabundo,
avanzar todavía

por ciudades y aldeas, brazo inerte,
mendigo del trabajo,
mostrando en vano el sello de su suerte
miserable..... ¡y caer al fin vencido
invocando la muerte!.....

Y pálida sin fuerzas, inconsciente,
murmurando: ¡perdón!
sentí del mundo ciego é inclemente
toda la saña y la vergüenza toda
¡pesar sobre mi frente!

ADA NEGRI.

Lima, Setiembre 20 de 1905.

Menos gracia y más justicia

A los sistemas usados hasta aquí para la represión de los excesos de la Prensa, sería preferible la propia impunidad. Es menos perturbadora para el derecho y menos lesiva de los intereses públicos. Después de todo, los daños que la Prensa hace, la misma Prensa los repara. Sus columnas están abiertas á la defensa como al ataque. Ella rectifica el error cometido, desmiente la falsedad propalada, restaura el honor lastimado, remedia á la justicia herida. Poder eminentemente espiritual no cohibe ni apremia. Sus únicas armas son la persuasión y el convencimiento. El escritor público se halla siempre sujeto á una doble responsabilidad; moral ante la opinión; material ante el agraviado, que puede exigirle la debida reparación.

La autoridad no. Esta á nadie debe cuenta de sus actos. Esta no persuade; castiga. Condena en nombre de la ley lo que la conciencia absuelve. Pena un adjetivo al igual que un homicidio. Agravia á la equidad castigando á la inocencia. Llenando las cárceles de delincuentes honrados perturba el sentido jurídico de los ciudadanos. Impide que la opinión se forme y se ilustre. Estorba la sanción moral de las grandes iniquidades públicas. Desmiente de hecho la libertad que proclama de nombre. Ejerce hipócritamente, al amparo del papel de oficio, una persecución tiránica que no se atreve á consumar con valiente y viril franqueza.

* * *

¡Delitos políticos! Jamás tuvo la tiranía mejor excusa ni la inocencia y aún la virtud más duro azote. Un supuesto delito político clavó á Cristo en la cruz y dió á beber la cicuta á Sócrates y llevó al suplicio á los cristianos é hizo morir en prisiones y patíbulos á los mártires de la libertad. Delincuentes políticos fueron en su día todos los grandes libertadores: Washington, Bolívar, Kossuth, Garibaldi. Por delincuente político murió Riego á manos de Fernando VII. Mientras ceñía la corona Napoleón el pequeño, iba al destierro Víctor Hugo. ¡Singular especie de delincuencia, que cambia, según los países y los tiempos, á merced de todas las vicisitudes de la historia y aún á medida de la opinión particular del que la juzgal Pregunten al gran duque Wladimiro si tiene por delincuentes á los feroces autores de la hecatombe de San Petersburgo ó á los infelices asesinados por el crimen de querer acudir como suplicantes ante el soberano señor. En tales materias, ¿no se erige á la fuerza en derecho? ¿No es razón el triunfo y justicia el éxito? La espada de Breno ¿no desnivela la vieja balanza de Themis?

¡Delitos políticos! Aquí se ha hundido una nación, aquí se ha perdido un imperio, aquí se ha derrochado un tesoro, aquí se ha enterrado una generación, aquí se ha mancillado un pasado de gloria y malogrado un porvenir de esperanza, sin que nadie resulte culpable. Los hombres del desastre siguieron gobernando. El estadista en cuyas manos todo se perdió, ha pasado con título de ilustre á la inmortalidad. Cuantos, de uno ó de otro modo, tuvieron intervención en el negro drama, son hoy egregios personajes, titulares del poder, elegidos del favor, predilectos de la fortuna.....

¿Quién osa hablar en España de delitos políticos?

ALFREDO CALDERÓN.

[Fragmento de un artículo publicado en "El Motín", de Madrid].

LOS ABYECTOS

De mi labor inmensa fatigado
Cesé un instante y me miré al espejo.
Los siglos ruedan al luchar. Tenía
La cabellera blanca..... Ya era viejo.

Luego á mirar volví á los vividores,
Los de mi propia edad..... ¡Oh maravilla!
¡Qué jóvenes y gordos! Pero tienen
Peladas las rodillas.

ADOLFO LEÓN GÓMEZ.

[De *La Patria*, de Guatemala].

SUMA Y SIGUE

CONTINÚA LA INFAMIA

La arbitrariedad policial que pesa sobre el pueblo argentino no ha cesado. Las prisiones y deportaciones de buenos y activos compañeros continúan con más ahinco, y á la lista ya innumerable de procederes canallescos, debemos agregar algunos más que prueban hasta qué grado de incapacidad ha llegado el gobernante que tiene desolado al pueblo argentino.

Francisco Expósito, Leopoldo Rodríguez, Bautista Fueyo y Manuel Vázquez, son los últimos deportados de aquella tierra que es ya mirada con odio por las clases productoras; y para poder llevar á cabo las autoridades argentinas su malvadó proceder, se han valido de medios repugnantes, dignos de esa institución que denigra y envilece.

Manuel Vázquez, administrador de nuestro colega "La Protesta", fué tomado preso de la manera más cobarde y canallesca.

Dicho compañero fué aprehendido á las 6 de la mañana del domingo último, en circunstancias que se encontraba descansando de las fatigas de la noche, en la administración del diario.

A esa hora, cuando sólo se hallaba el maquinista en la imprenta, fué asaltada ésta por los esbirros, que con armas en mano, se dirigieron donde estaba nuestro amigo, llevándolo á viva fuerza al departamento de policía para deportarlo luego á esta ciudad.

Con igual proceder se ha aprehendido á los demás compañeros; y según noticias que nos llegan, la policía sigue su infame obra.

(De "El Obrero", de Montevideo)

Publicaciones recibidas

E. Armand: *Notes et Reflexions pour servir à la redaction d'une autobiographie.* Bureaux de "L'Ere Nouvelle". Paris.

El mismo autor: *Le Problème Humaine et la solution libertaire.* 1905. Paris.

Apuntes acerca del Liberalismo y del "Partido Liberal" en el Perú, por el doctor Emilio C. Maldonado. Ica. 1904.

El doctor Maldonado toma á lo serio el programa lanzado por los impudentes farsantes que forman el titulado Partido Liberal. Lo sentimos.

La Reforma. N.° 14. Agosto de 1905. Arequipa. Entre algunos trabajos de mérito, figura en este folleto el discurso de Strossmayer sobre la fabibilidad del Papa.

El señor Eduardo F. Forga, que dirige la publicación, cree y espera en el liberalismo de los *Civilistas*, como el doctor Maldonado cree y espera en la buena fe de los *Liberales*. Es una lástima.

Correspondencia

M. P. Robin, Paris.— Pouriez-vous nous envoyer le numéro 4, 2me. série, de "Régénération"? Il manque à notre collection. Excuses et remerciements.

Archivo Social, Reus.—Sentimos no poder encargarnos de vender los folletos. No conocemos persona á quien dar esa comisión.

Suplicamos á los compañeros que no han satisfecho todavía la suma con que han tenido á bien suscribirse, se sirvan remitirla á la brevedad posible á

LA REDACCIÓN.

EROGACION VOLUNTARIA

PARA EL NÚMERO 17

Lista del Viejo Paria.—P. P. A. $ 1, J. y D. $. 2, Un rebelde $ 1, Jenaro Moreno $ 1, Lucas Briceño $ 1, J. P. $ 1, Austria $ 1, Richter $ 1, E. B. $ 1, Miguel Tassara $ 1, Vesr Edra $ 1, El loco Darío $ 1, F. Vinces $ 1, El burro burgués $ 1, A. C. 0.50, Bengal Frimballa 0.50, Fernández García 0.50, A. D. 0.40, Pluton 0.40, F. Benites 0.40, D. Della Pinò 0.40, Torchiani Arturo 0.20, Dos anarquistas peruanos 0.20, Panfrío 0.20, Dos frailes 0.20, N. N. 0.20, M. Ibañes 0.20, Una iglesia 0.20, A. Pinto 0.20, D. 0.20, Capitán A. 0.20, J. E. Aguilar 0.20, José García 0.20, J. M. Arancibia 0.20, N. Bustos 0.10, J. C. 10, Clavos de fierro 0.10, Rosendo Rojas 0.10, Libertad de cultos 0.10, ¡Paso á la idea libertaria! 0.60, Una victoria 0.20.—Total $ 22.00.

Lista Juventud Roja $ 5.00.

DE PROVINCIAS

Tarma.—J. N. Andrade $ 1.50, Erasmo Carpio 0.20, Ricardo Jáuregui 0.20, J. Valenzuela 0.10.—Total $ 2.00.

Callao.— Narciso Beal 0.10, L. Rojas 0.10, A. Vassalle 0.10, E. Montero 0.10, A. Delgago 0.10, W. Gibbons 0.40.—Total 0.90.

Casilla Correo 1013

Imp. Mercantil Plumereros 381—Lima